

13 febrero 2018

CANTO: Tu fidelidad.

1ª LECTURA: Santiago 1, 12-18

Bienaventurado el hombre que aguanta la prueba, porque, si sale airoso, recibirá la corona de la vida que el Señor prometió a los que lo aman.

Cuando alguien se vea tentado, que no diga: «Es Dios quien me tienta»; pues Dios no es tentado por el mal y él no tienta a nadie.

A cada uno le tienta su propio deseo cuando lo arrastra y lo seduce; después el deseo concibe y da a luz el pecado, y entonces el pecado, cuando madura, engendra muerte.

No os engañéis, mis queridos hermanos. Todo buen regalo y todo don perfecto viene de arriba, procede del Padre de las luces, en el cual no hay ni alteración ni sombra de mutación.

Por propia iniciativa nos engendró con la palabra de la verdad, para que seamos como una primicia de sus criaturas.

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 93, 12-13a. 14-15. 18-19

ANTÍFONA: Dichoso el hombre a quien tú educas, Señor.

Dichoso el hombre a quien tú educas,

al que enseñas tu ley,

dándole descanso tras los años duros.

Porque el Señor no rechaza a su pueblo,

ni abandona su heredad:

el juicio retornará a la justicia,

y la seguirán todos los rectos de corazón.

Cuando pensaba que iba a tropezar,

tu misericordia, Señor, me sostenía;

cuando se multiplican mis preocupaciones,

tus consuelos son mi delicia.

ANTÍFONA: Dichoso el hombre a quien tú educas, Señor.

EVANGELIO: San Marcos 8, 14-21

En aquel tiempo, a los discípulos se les olvidó tomar pan, y no tenían más que un pan en la barca.

Y Jesús les ordenaba diciendo:

«Estad atentos, evitad la levadura de los fariseos y de Herodes».

Y discutían entre ellos sobre el hecho de que no tenían panes.

Dándose cuenta, les dijo Jesús:

«¿Por qué andáis discutiendo que no tenéis pan? ¿Aún no entendéis ni comprendéis? ¿Tenéis el corazón embotado?

¿Tenéis ojos y no veis, tenéis oídos y no oís? ¿No recordáis cuántos cestos de sobras recogisteis cuando repartí cinco panes entre cinco mil?»

Ellos contestaron:

«Doce»

«¿Y cuántas canastas de sobras recogisteis cuando repartí siete entre cuatro mil?».

Le respondieron:

«Siete».

Él les dijo:

«¿Y no acabáis de comprender?».

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

Amado Redentor, deseas mi amor y pides que te ame de verdad. Jesús mío, quiero amarte desde hoy con todo mi corazón. Confiado en tu misericordia, puedo decirte, Dios mío, que no me asustan ya los pecados por mí cometidos; los rechazo y detesto; me siento en paz contigo, porque sé que olvidas la ofensa de quien se arrepiente y procura amarte.

(San Alfonso M^a de Ligorio)

SANTOS DEL DÍA:

Esteban, Gilberto, Pedro, Lúcido, Volusiano, Lucinio, obispos; Polieuto (Policeto), Juliana, Benigno, Fusca y Maura, mártires; Esteban, abad; Martiniano, monje; Hermenegilda o Hermenilda, abadesa; Acepsimas, eremita; Cástor, confesor; Agabo, profeta.